

páginas indaga sobre la realidad del cristianismo de hoy. Nos encontramos, por tanto, ante un estudio de historia del mundo actual, que no deja de intentar avistar el catolicismo del tercer milenio. Andrea Riccardi lo expresa así el objetivo de la obra, en su prólogo: «El cristianismo es una gran protagonista del siglo que se ha abierto. Pero, ¿Qué Cristianismo? ¿Qué cristianos? La ambición de este volumen sobre los cristianos del Tercer Milenio es mirar al futuro del cristianismo, a partir de su historia, sobre todo la del siglo xx, que lo ha marcado profundamente».

Precisamente la delimitación de «diversos mundos», entendidos en su acepción geográfica y cultural, han determinado la estructura del libro. De los diez capítulos que lo componen, ocho de ellos responden a este criterio: capítulo 2. «Juan Pablo II y Europa occidental. Más allá de la secularización» (Jean-Dominique Durand, Universidad de Lyon 3); 3. «Los cristianos en Europa oriental. De la caída del comunismo a las incógnitas de la libertad» (Roberto Morozzo della Rocca, III Universidad de Roma); 4. Juan Pablo II e Italia (Marco Impagliazzo, Universidad para extranjeros de Perugia); 5. «Los cristianos de oriente» (Antoine Sfeir, Director de *Cahiers de l'Orient*); 6. «África subsahariana: el final de la época de las misiones y el ascenso de los estados post-coloniales» (Claude Prudhomme, Universidad de Lyon 3); 7. «Cultura Americana y cultura católica» (Chester L. Gillis, George Town University, Washington); 8. «Juan Pablo II y América Latina» (Gianni La Bella, Universidad de Reggio Emilia); 9. «Juan Pablo II y la Iglesia en Asia» (Agostino Giovagnoli, Universidad católica del Sacro Cuore, Milán). El último capítulo se escapa de esta estructura geográfico-cultural, para centrarse en la figura de Benedicto XVI (Elio Guerriero). También resta fuera de esa lógica el primer capítulo que, con el significativo título «El futuro del cristianismo» (Andrea Riccardi, III Universidad de Roma), constituye un intento de síntesis y de proyección de toda la obra.

Los capítulos manifiestan notables diferencias temáticas y metodológicas entre si

pero, en su conjunto, ofrecen un mosaico del cristianismo del final del s. xx y comienzos del XXI. Un cristianismo que ha alcanzado la mayor extensión geográfica —global— de todos los tiempos. Un cristianismo que convive con el mayor proceso de secularización de la historia. Un catolicismo que ha ampliado sus horizontes a través de la acción ecuménica, de manera que las relaciones (tanto las oficiales, como los intercambios espirituales y culturales) con los otros cristianos han pasado a formar parte de su historia.

Este mosaico ofrece una gran diversidad regional. Europa aparece como el continente secularizado pero, al mismo tiempo, aún imprescindible para el catolicismo en todo el mundo; América se presenta como el presente del catolicismo pero, aún más, como su futuro; África, exhibe un catolicismo que crece con fuerza, pero que no parece que llegará a ser hegemónico y, finalmente, Asia se perfila como la gran incógnita.

Finalmente, se podía señalar que tanto por los autores que han colaborado en este volumen, como por el enfoque y la síntesis levada a cabo, la lectura de este libro resulta muy recomendable no sólo para los profesionales de la historia, sino para todos aquellos interesados por el presente y el futuro del catolicismo. De particular interés nos parece la lectura del libro desde la perspectiva del proceso de secularización que, según se desprende de alguna de sus páginas, empezaría a mostrar señales, no sólo desaceleración, sino incluso de retroceso en este comienzo del tercer milenio.

F. M. Requena

François JANKOWIAK, *La curie romaine de Pie IX à Pie X. Le gouvernement central de l'Église et la fin des États pontificaux (1846-1914)*, École française de Rome, Roma 2007, 852 pp.

François Jankowiak, profesor de Historia del Derecho en la Universidad de París-Sur (París XI), publica su tesis doctoral defendida en 2002 en esa misma Universidad. El libro es

fruto de un intenso trabajo de muchos años que se ve reflejado en la cuidada edición, en la erudición y precisión de sus notas, y en sus ciento treinta páginas dedicadas a fuentes y bibliografía, en que destacaríamos la investigación realizada en el Archivio di Stato di Roma y en el Archivio Segreto Vaticano.

Jankowiak escoge un tema y una época apasionante para ilustrarla con su investigación. Efectivamente, el paso de pontificado de Pío IX a León XIII es un paso traumático y, a la vez, aleccionador de toda una época que concluía. Un Pío IX que ascendía al solio pontificio después de haber presentado unas reformas lógicas y avanzadas sobre la administración de los territorios pontificios y que poco a poco se vería engullido por el nacionalismo del Risorgimento. Esas reformas se vieron suspendidas por su exilio en Gaeta y por la posterior reacción antiliberal. A partir de ese momento, y bajo la guía de Antonelli la curia romana pasa a ser cada vez más el centro del poder papal acentuándose la tendencia centralizadora propia del siglo diecinueve. El imparable proceso de unificación italiana va cercenando el Patrimonio de San Pedro y con esto algunas de las secciones de la Curia romana hasta reducirla a unos oficios sin territorio después de 1870.

Despojada de sus posesiones temporales, reducida a un gobierno sin Estado, la Curia romana va tomando consciencia del cambio de signo y se va adaptando a la nueva situación de un gobierno universal de la Iglesia. Pero no será hasta el gobierno de León XIII que las estructuras empiezan a reencajar en las nuevas funciones y relaciones con los estados. De esta manera, tímidas pero continuas reformas sectoriales van teniendo lugar (Index, Dataria), intentando vencer el *horror vacui* producido por la caída de Roma. Finalmente, un papa no curial, pero amante del Derecho emprenderá la reforma más importante de la curia en cinco siglos, reforma sancionada por el Código de Derecho Canónico de 1917.

El libro se inicia con un *status questionis* en que se repasa la historiografía sobre el go-

bierno central de la Iglesia, se distingue entre sociedad eclesiástica y eclesiológica como consecuencia de querer, en ocasiones, adaptar la eclesiológica a las concepciones del mundo sostenidas por eclesiásticos concretos. Esto se pone en evidencia al mostrar como lo ordenamientos jurídicos de la Curia son deudoras de su propia evolución histórica en relación, principalmente, a Roma e Italia. Finalmente, concluye la introducción con un intento de periodización que justificará la división de la monografía. A la Introducción le sigue un capítulo preliminar en que se resume la historia de la curia romana desde sus orígenes hasta el pontificado de Pío IX.

Los siguientes capítulos entran en el vivo de la cuestión. En la primera parte del volumen se estudia todo el pontificado de Pío IX, el paparey como es denominado, en que se juega con la idea del gobierno de los Estados de la Iglesia y del estado de la Iglesia. Además, se analizan los años centrales del Risorgimento como el equilibrio para la curia entre dos miedos: la restauración y la disolución del estado pontificio. Finalmente, se entra en los diez años finales del poder temporal de la Iglesia, o la lucha de la historia contra la eternidad, pasando de los Estados de la Iglesia a una Iglesia sin Estado.

La segunda parte, se divide en tres capítulos. El primero hasta la muerte de Pío IX, Roma sin Roma; luego los años de León XIII en que la curia y el papado van madurando la idea teórica y la puesta en práctica de un poder meramente espiritual y de alcance universal; y finalmente, la «curia transfigurada» en que se aborda la reforma de san Pío X y la posterior consolidación con Benedicto XV. Como bien afirma el autor, el libro debería alargarse hasta los Pactos de Letrán, pues sin duda, la situación temporal de la Iglesia es un elemento que condiciona todo el trabajo y la organización de la curia romana.

Estamos ante una obra enfocada desde la Historia del Derecho, en que se da un poco de luz en la intrincada estructura y desarrollo de la Curia romana y se intenta ver como el contexto

histórico ha determinado un buen número de decisiones tomadas en la organización y administración del gobierno central de la Iglesia.

S. Casas

Elías DE MATEO AVILÉS (coord.), *La vida y obra del Cardenal Herrera Oria*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga 2006, 240 pp. + 105 pp. facsimil.

El presente volumen-homenaje está dedicado al que fuera Cardenal Obispo de Málaga, Ángel Herrera Oria (1886-1968). El volumen consta de varias contribuciones y rescata, reproduciéndolo en facsímil, el folleto que se editó en 1965 con motivo de su ascenso al cardenalato. En él se encuentra abundante material fotográfico, el breve pontificio de creación como cardenal y la crónica de los diferentes actos y celebraciones.

La figura del que fuera director de *El Debate*, obispo de Málaga y más tarde cardenal, no tiene aún una biografía definitiva (importante la de García Escudero, *De periodista a cardenal*, 1998), aunque cabe destacar el esfuerzo hecho por publicar sus obras completas (BAC, 7 vols. 2002-2006) y algunos estudios sobre su pensamiento social. El presente libro es una obra miscelánea que no va a rellenar esa laguna pero que sigue aportando pinceladas que hacen más necesarias el cuadro completo.

El libro está dividido en estudios, testimonios, documentos e imágenes. Los estudios responden a un ciclo de conferencias realizado en Málaga en torno a la figura de Herrera Oria. En ellos se abordan las facetas más destacadas de su vida: el periódico *El Debate* (a cargo de la profesora Pilar García Pinacho); su relación con el mundo de la política, con la controversia en torno a sus relaciones con los distintos regímenes políticos (José L. Gutiérrez García, del Instituto de Humanidades Ángel Ayala); el papel de Herrera en la acción social del catolicismo español, tema tratado por don José Sánchez Jiménez; la tarea educativa, promovida y teorizada, abordada por un testigo de

excepción, el deán de la catedral y profesor de Historia de la Educación, Francisco García Mota; y la contribución del magistrado y profesor de Derecho Natural, don José Calvo González que muestra, a través de la correspondencia, la evolución de las relaciones entre Herrera Oria y el catedrático sevillano Manuel Giménez Fernández, desde que este ingresó en la ACNP hasta que sus caminos «políticos» divergieron.

En el apartado de *Testimonios*, destaca con luz propia, la intervención del que fuera su secretario particular y vicesecretario de la Conferencia Episcopal Española, el P. José María Eguaras Iriarte, sacerdote que se vinculó a Herrera en sus tiempos de coadjutor en Santander y que le acompañó hasta sus momentos finales. Luego se reproducen dos contribuciones del ya fallecido Juan Antonio Rando González, antiguo director de Radio Nacional en Málaga. Igualmente, se vuelve a estampar artículos de Laín Entralgo, Gerald Brenan, Marjorie Grice-Hutchinson y José Bergamín valorando diversas facetas de su vida (periodista, iniciativas sociales y educativas, capelo cardenalicio).

Los Documentos son dos artículos del Sur sobre la entrada de Herrera en Málaga como nuevo obispo y sobre su funeral y sepelio. A continuación, en Imágenes, se estampan numerosas instantáneas que recorren su vida malagueña.

En resumen, un libro homenaje con contribuciones de expertos y estudiosos de la obra y vida de Herrera que además reproduce algunos documentos que no están al alcance del estudioso.

S. Casas

Fernando DE MEER LECHA-MARZO, *Antonio Garrigues embajador ante Pablo VI. Un hombre de concordia en la tormenta (1964-1972)*, Thomson-Aranzadi («The Global Law Collection. Bibliographical Series»), Pamplona 2007, 389 pp.

El Dr. Fernando de Meer Lecha-Marzo, Investigador de la Universidad de Navarra,